



Cartera de crédito.

MEJORAN LOS SALDOS, LOS DESEMBOLSOS Y EL ACCESO AL CREDITO

La actividad de intermediación del sistema financiero colombiano continúa consolidándose. Es así como la cartera de crédito registra a lo largo de los últimos meses crecimientos significativos tanto en los niveles de desembolsos como en los saldos de cartera, al tiempo que mejoran sus diferentes indicadores.

Con el fin de estudiar esta situación, en esta edición de la Semana Económica analizamos el desempeño reciente del crédito y mostramos que los desembolsos han crecido de manera acelerada en el último año, al tiempo que los saldos de cartera continúan incrementándose a niveles adecuados¹.

A pesar de que la demanda de crédito está creciendo, por ahora no se han generado presiones sobre las tasas de interés, ya que los saldos de fondos prestables que respaldan el crédito son históricamente elevados con relación a la cartera.

Asimismo, el buen desempeño de la cartera se ha extendido a sectores que tradicionalmente no accedían a recursos del sistema financiero; de tal suerte los saldos de microcrédito crecen al 41%, al tiempo que los desembolsos para la pequeña y mediana industria ya superaron la meta pactada con el gobierno.

Incrementan los desembolsos

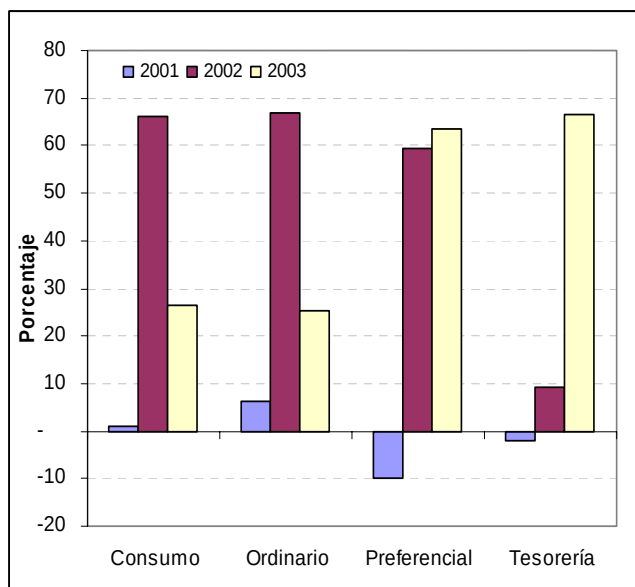
Los resultados disponibles al 8 de agosto de 2003, muestran que en lo corrido del año los desembolsos de créditos nuevos continúan in-

crementándose. Entre la primera semana de enero y la segunda semana de agosto, el sistema financiero ha desembolsado cerca de 49 billones de pesos, lo que representa un aumento de 36,5% respecto a la cifra registrada en el mismo periodo un año atrás.

Este crecimiento fue impulsado mayoritariamente por los desembolsos de créditos preferencial y de tesorería. Asimismo, los desembolsos de créditos de consumo y ordinario presentan variaciones importantes, aunque son inferiores a las observadas en el 2002 (gráfico 1).

Gráfico 1

Variación anual de los desembolsos nuevos de cartera acumulados a agosto según tipo de cartera².



Fuente: Asobancaria

¹ A este respecto Bernanke y Blinder (1988) suponen la existencia de un relación directa entre el crédito bancario y la desempeño de la economía, denominado usualmente en la literatura económica como el canal del crédito.

² Las series de desembolsos anteriores al 26 de abril de 2002 fueron construidas teniendo en cuenta la reclasificación del PUC realizada en esta fecha.

Vale la pena resaltar que los desembolsos de créditos hipotecarios también han aumentado. En lo corrido del año han alcanzado un valor de \$745 mil millones, es decir un 38,5% más que en el mismo periodo del año anterior.

Esto obedece principalmente al incremento de créditos para la construcción los cuales crecieron 45% en dicho periodo, mientras que los desembolsos para adquisición de vivienda variaron un 7%.

Aunque los desembolsos totales están creciendo a tasas significativas, tan sólo representan los nuevos recursos otorgados por el sistema financiero en un período determinado y no incluyen los desembolsos del pasado.

Por lo tanto, para tener una visión completa de la cartera es fundamental analizar los saldos de ésta, ya que estos incluyen tanto los nuevos desembolsos como los realizados en otros períodos que todavía se mantienen en el sistema financiero.

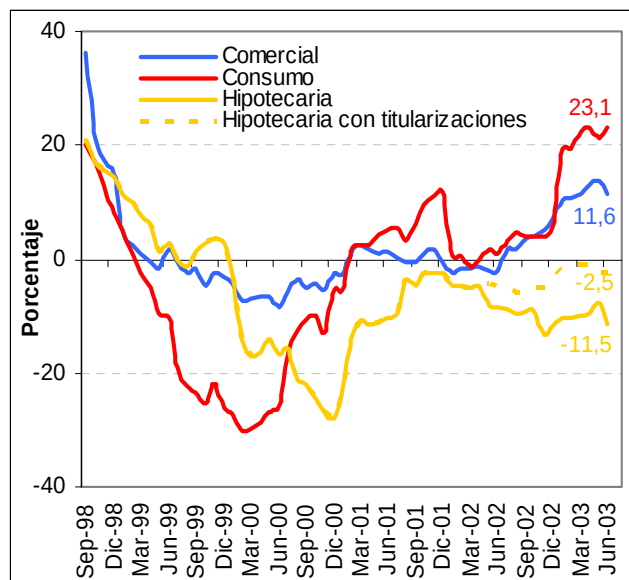
Buen desempeño de los saldos de cartera

Al observar los cortes de balance de las entidades de crédito al cierre del primer semestre del año se aprecian saldos de cartera bruta por cerca de 52 billones de pesos, lo que representa un crecimiento anual de 8,5%. En adición, si tenemos en cuenta las diferentes titularizaciones de cartera realizadas desde mayo de 2002, el crecimiento de la cartera a junio es de 10,6%.

Este desempeño no sólo corrobora la dinámica de los desembolsos, sino que es señal clara de la consolidación de la actividad crediticia. En efecto, durante los últimos cuatro meses la cartera bruta (incluyendo titularizaciones) presenta crecimientos anuales por encima del 10%, mientras que un año atrás y durante este mismo periodo la variación de la cartera no fue en ningún caso superior al 1%.

Al desagregar según tipo de crédito, las cifras indican que esta situación ha sido impulsada principalmente por la cartera comercial y la de consumo, que crecieron a junio al 11,6% y 23,1%, respectivamente (gráfico 2).

Gráfico 2
Variación anual de la cartera según tipo



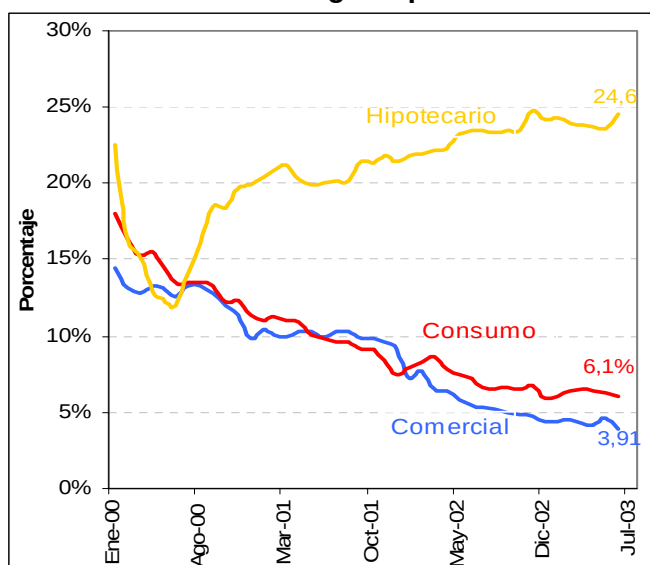
Fuente: Asobancaria

Por su parte, la cartera hipotecaria registra una caída de 11,5%. Si bien este resultado no es satisfactorio, es evidente que la dinámica “efectiva” de la cartera hipotecaria es mejor si se tiene en cuenta el efecto de las ventas de cartera titularizada. En el 2002 y 2003 la Titularizadora Colombiana adquirió cartera hipotecaria por un monto de 1,5 billones de pesos. Sin embargo, este retiro de cartera del sistema financiero no implica una desaparición de las obligaciones de los deudores, y por lo tanto es más adecuado tenerla en cuenta a la hora de evaluar la financiación de la economía. De tal suerte, al incluir la cartera titularizada los saldos de créditos hipotecarios decrecen anualmente tan sólo 2,5%.

El desempeño en general de los saldos de la cartera concuerda con un mayor pago de las acreencias de los deudores del sistema financiero como proporción de la cartera bruta. El indicador de calidad del total de la cartera (cartera vencida sobre cartera bruta) se sitúa a junio en 8,1%, su nivel más bajo desde mayo de 1998.

Este comportamiento es el resultado principalmente de la evolución de las carteras comercial y la de consumo, para las cuales los indicadores de calidad fueron de 3,9% y 6,1% respectivamente (los mejores en 9 años), frente a 5,2% y 7,1% un año atrás (gráfico 3).

Gráfico 3
Calidad de la cartera según tipo de crédito



Fuente: Asobancaria

Por su parte la cartera hipotecaria todavía no da muestras de recuperación, toda vez que mantiene niveles elevados de cartera vencida con porcentaje de la cartera bruta. A junio esta relación es del orden de 24%, muy por encima de los niveles observados antes de 1998.

En adición, el indicador de cubrimiento (provisiones sobre cartera vencida) de la cartera continúa en aumento. A junio alcanza un nivel de 89,2%, el más alto en diez años. Esto significa que por cada peso en cartera vencida hay más pesos de provisión que en años anteriores, con lo cual se reduce la vulnerabilidad de las entidades de crédito ante eventuales pérdidas crediticias.

Según tipo de cartera, los créditos comerciales presentan el cubrimiento más elevado

169%, seguido de por la cartera de consumo con 52,7% y la cartera hipotecaria con 42,9%

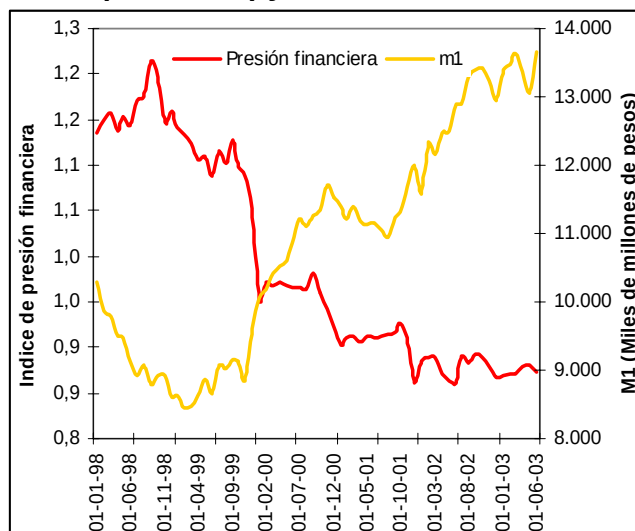
Respaldo de la cartera

Pero aún cuando el crecimiento de la cartera es elevado, por ahora no hay indicios de posibles presiones sobre las tasas de interés, ya que existen recursos suficientes que respalden este incremento.

En efecto, el indicador de presión financiera, medido como la relación entre la cartera y los fondos prestables³ se sitúa en uno de los niveles más bajos de los últimos años.

Esto implica que los saldos del ahorro financiero han crecido más rápido que la cartera y que por lo tanto existen suficientes recursos en el sistema financiero para prestar, sin que se generen presiones sobre las tasas. Esta situación es el resultado de la adecuada liquidez que existe en la actualidad (gráfico 4).

Gráfico 4
Indicador de presión financiera (cartera sobre saldos prestables) y variación anual de M1



Fuente: Asobancaria

³ Los fondos prestables incluyen las cuentas corrientes, las cuentas de ahorro, los CDT, las cuentas de ahorro de valor real, las cuentas de ahorro especial y los bonos.

En la medida en que la dinámica del crédito continúe, es natural que la demanda por fondos prestables empiece a presionar las tasas de interés. Sin embargo, mientras la autoridad monetaria irrigue los recursos que la economía requiere, el indicador de presión financiera se mantendrá en niveles bajos y con ello no habría un impacto sobre el precio del dinero. Esto dependerá de la consistencia de la política monetaria de los próximos meses, con las metas de inflación. Hasta ahora no habría razones para pensar en restricciones de liquidez

El crédito MIPYME

La dinámica de la cartera también ha permitido que el crédito se extienda hacia sectores de la economía que no siempre eran considerados como sujetos de crédito.

En la actualidad, la fortaleza patrimonial de las entidades, junto con una adecuada gestión de riesgos, ha permitido que el crédito no sea una exclusividad y que cada vez más empresas tengan acceso él.

Los saldos de cartera de microcrédito dan muestra de ello ya que han registrado un continuo crecimiento desde enero de 2002. En los primeros seis meses del año el saldo de esta cartera asciende a \$429 mil millones, frente a \$303 mil millones en el mismo periodo un año atrás. Esta cifra representa un incremento anual de 41%, siendo la cartera de mayor variación anual, con un nivel de calidad adecuado, 6,4%.

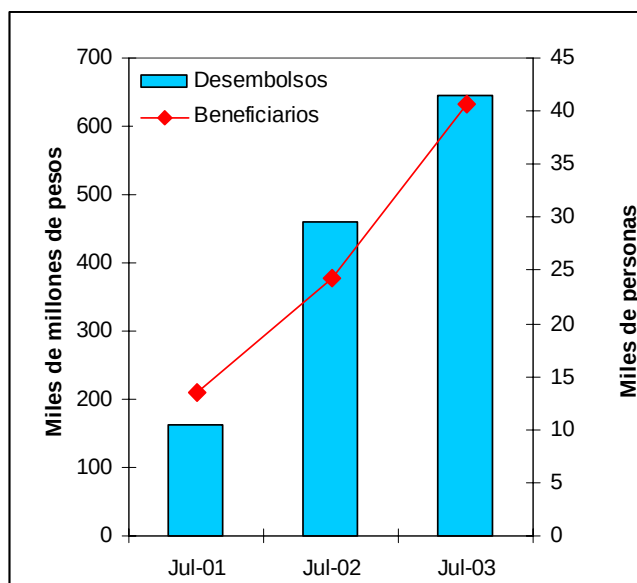
En adición, otro factor que ha facilitado la asignación de recursos del sistema financiero han sido las garantías otorgadas por el Fondo Nacional de Garantías (FNG).

Al finalizar julio de 2003, los desembolsos anuales acumulados de las entidades de crédito con aval del FNG alcanzaron los \$644 mil millones, lo que implica un aumento de 40,3% frente a los desembolsos realizados en el mismo periodo de 2002. Lo anterior ha permitido que cerca de 40.619 individuos (67,4% más que en los primeros seis meses de 2003) se beneficien de recur-

sos, por un monto promedio de \$15,9 millones (gráfico 5).

Gráfico 5

Valor de los créditos desembolsados con aval del Fondo Nacional de Garantías y número de beneficiarios



Fuente: Fondo Nacional de Garantías

Los principales beneficiarios de estos recursos han sido los individuos tradicionalmente alejados del crédito en el sistema financiero, bien sea por su poca información contable o por el alto riesgo crediticio que representan. En efecto, la pequeña y mediana empresa ha sido la más favorecida de los desembolsos con aval del FNG, al recibir durante el 2003 el 98% de los mismos.

El sistema financiero está comprometido con la financiación de la PYME, y consciente de que ésta es una herramienta para el desarrollo ha movilizados recursos que a julio ya superan las metas pactadas inicialmente con el gobierno.

Resulta claro que este tipo de garantías ha demostrado su eficiencia como facilitador del acceso al crédito, permitiendo el desarrollo de un mercado hasta ahora sub-explotado en Colombia y con grandes perspectivas de crecimiento. Una

adecuada gestión del riesgo debe ser la clave para que el acceso al crédito se haga de manera más justa y equitativa y al mismo tiempo estimule un proceso de mayor bancarización de la economía.

Conclusión.

Tanto los saldos como los desembolsos de cartera de las entidades de crédito, vienen registrando desempeños muy favorables durante los últimos meses. Esta situación ha estado acompañada de unos mejores niveles de calidad y cubrimiento, dando muestra del esfuerzo de las entidades por respaldar su cartera y de la mejoría en la capacidad de pago de los deudores del sistema.

Por ahora esta evolución no está generando presiones sobre las tasas de interés, puesto que los fondos prestables han crecido más rápido que la cartera, permitiendo el respaldo del crecimiento de la cartera sin mayores presiones en las tasas.

No hay que perder de vista además que la cartera de créditos permite la reasignación de recursos de una economía, situación que en Colombia gracias al esfuerzo de las entidades de crédito y a la ayuda del Fondo Nacional de Garantías, ha permitido el acceso a mayores niveles de créditos para personas que antes no lo tenían fácilmente.